

# **MOTIVACIÓN Y ENSEÑANZA DE LAS HABILIDADES GIMNÁSTICAS Y ACROBÁTICAS**

**Lucía Llamas**

Unidad de Investigación en Educación Física y Deportes

**Juan Antonio Moreno**

Universidad de Murcia

## **RESUMEN**

El objetivo de esta investigación es conocer el grado de motivación y satisfacción que los niños de 5 y 6 años sienten hacia las clases de gimnasia artística, tras la aplicación de un programa de habilidades gimnásticas y acrobáticas básicas. La muestra estuvo compuesta por un total de 20 niños, distribuidos en dos grupos (10 pertenecientes al grupo global y 10 pertenecientes al grupo analítico). En un grupo utilizamos una metodología de enseñanza centrada en estrategias de tipo global, empleando como estilos de enseñanza la resolución de problemas y el descubrimiento guiado, y en el otro estrategias de tipo analítico, mediante la reproducción de modelos. Como instrumento para la recogida de la opinión de los niños elaboramos un cuestionario de ocho preguntas que nos mostraron que en general los niños se sentían motivados por las clases, sin embargo, los niños que asistían al programa global se sentían más satisfechos.

**PALABRAS CLAVE:** Motivación, habilidades gimnásticas y acrobáticas, deporte, metodología.

## 1. INTRODUCCIÓN

Son numerosas las explicaciones dadas a la motivación como factor que afecta al aprendizaje motor. Ruiz (1997), afirma que lo cierto es que la motivación estimula, dirige, activa y canaliza las acciones de los sujetos, y que no todas las motivaciones poseen el mismo efecto sobre el aprendizaje.

En este sentido Moreno (1999) afirma que *“no es razonable obligar a un sujeto a practicar una actividad física determinada sin tratar de encontrar qué es lo que puede motivarle más, aunque también puede ocurrir que alumnos poco motivados hacia cierta práctica toman contacto con ella y llegan a sentirse atraídos hasta puntos insospechados”*.

Por tanto, la disposición para el aprendizaje puede estar condicionada por diversas circunstancias que afectan al alumno y al educador. Ruiz (1997), señala los siguientes factores como determinantes en la motivación:

*Factores ligados a la persona del alumno.* Los alumnos presentan muchas diferencias en cuanto a su nivel de desarrollo motor y su estado madurativo. No todos los alumnos sienten la misma necesidad para moverse, por conseguir éxito o por demostrar su maestría al ejecutar el gesto.

Las capacidades y aptitudes de los alumnos, así como la experiencia anterior, juegan un papel muy importante, de manera que la competencia motriz está relacionada con la percepción de seguridad en los propios recursos. Un alumno inseguro y con experiencias de fracaso motor se sentirá menos motivado para aprender que aquel otro que se ha visto favorecido por el éxito.

*Factores ligados a la personalidad del docente.* La personalidad del docente desempeña un papel capital para mover a los alumnos hacia la práctica. El clima creado, el respeto, el diálogo y las expectativas que cree en sus alumnos pueden ser determinantes de los niveles de adquisición a conseguir.

*Factores ligados al material.* La carencia de materiales es uno de los graves problemas que se pueden presentar. El material puede determinar el tipo de organización de la clase y condicionar la práctica de las habilidades deportivas.

El docente debe seleccionar actividades, adaptando las tareas y reglas a sus capacidades y entorno, haciéndolas novedosas, ejecutando los gestos de forma global, con un cierto riesgo o azar, que supongan una cierta dificultad al principio, despertando la curiosidad, fomentando el trabajo en equipo con actividades de cooperación y oposición y utilizando el juego y la competición, donde ganar o perder no suponga nada extraordinario y donde todos los alumnos experimenten el éxito de una forma u otra. En cuanto a los incentivos los autores hacen especial referencia a los materiales, gestos, privilegios, etc.

Knapp (1981), afirma que la motivación es el factor más importante para la adquisición de una habilidad motriz. En este mismo sentido, una forma de

favorecer la motivación en los niños, donde tiene cabida nuestro planteamiento de enseñanza de las habilidades gimnásticas y acrobáticas, es a través de los juegos.

La actividad gimnástica por sus características presenta los siguientes aspectos que favorecen la motivación hacia dicha práctica:

*La diversión y el éxito en las actividades gimnásticas.* Un aspecto importante a destacar en la motivación es la diversión, así Valero y Latorre (1998), teniendo en cuenta tanto los elementos internos (motivaciones personales) como externos (influencias sociales, familia, medios de comunicación, etc. ), recogen en un estudio de los últimos 30 años las razones por las que practican deporte los jóvenes, destacando como principales motivaciones para la práctica deportiva, la diversión, la adquisición y mejora de sus habilidades motrices, la afiliación y el éxito.

*La novedad del entorno.* Centrándonos en la gimnasia artística, y según Carrasco (2000), a los niños les gustan las acciones de expansión, demuestran en todas las ocasiones sus capacidades, se regocijan de sus resultados o cualidades, y buscan la oportunidad de actuar en situaciones inhabituales donde puedan ser observados. La gimnasia del pequeño brinda todas estas posibilidades al niño. Una actividad que salga de lo ordinario como la gimnasia, proporciona un campo ilimitado de experiencias donde el individuo demuestra sus capacidades.

Carrasco (2000) utiliza el concepto de hazaña, para referirse a la pedagogía de la exploración, y afirma que junto con el de éxito garantiza una autoestimulación positiva para el niño. Puesto que la actividad gimnástica presenta un carácter particularmente inhabitual, aéreo y acrobático, el resultado positivo por mínimo que sea, demuestra que el éxito es la consecuencia de los siguientes parámetros físicos y mentales: el riesgo es asumido y la emoción dominada, las capacidades motrices están presentes y son eficaces y el objetivo planteado se consigue.

Este placer que acompaña a la acción se asocia estrechamente con sensaciones, sentimientos y emociones. La felicidad, satisfacción, orgullo, y en definitiva la motivación hacia las actividades gimnásticas, son valores que contribuyen a una estima de sí mismo, lo que lleva al niño a una dinámica de desarrollo y de progreso.

*Los nuevos retos.* Enfrentarse a nuevas situaciones, nuevos retos y progresar es un factor motivante para el niño una vez que el niño toma conciencia de su entorno gimnástico.

Carrasco (2000), plantea que independientemente de los ejercicios contenidos en las sesiones, es conveniente para una estimulación óptima, una parte recreativa al final de la secuencia, sea cual sea la edad del niño y realizada en el foso de saltos con diversidad de materiales. Según el autor, todos los gimnasios que no tienen vocación de alto nivel deberían incluir un área pedagógica en la que el foso sea un elemento imprescindible. La intención

de estos juegos, según Carrasco es lanzar el interés terminando con una nota jugada que tiene un efecto de “*llamada para la secuencia siguiente*”.

*El uso del lenguaje del educador y la comunicación con el niño.* La palabra, o la información dada por el educador, inducen al éxito. Carrasco (2000) habla de sugerencia inductiva cuando utiliza palabras que pueden inducir al éxito próximo tales como, “*puedes hacerlo, lo has hecho casi solo, se que lo puedes hacer sin ayuda, lo conseguirás en el próximo turno, etc*”. Y de *palabras de apreciación, utilizadas* cuando el educador quiere manifestar su satisfacción emitiendo un mensaje de reconocimiento de los esfuerzos del niño y evitando el uso repentino de los cumplidos.

Para una mejor comunicación, en las actividades deportivas del niño, es de gran interés “lo que el niño hace” y no frases como “eres muy fuerte, eres un campeón”, de manera que la apreciación es dirigida sobre la calidad de su trabajo, de su ejecución, de su realización absteniéndose de todo juicio de valor sobre su persona. Esto lleva más adelante a que sea más responsable de su acción y permite evitar una búsqueda permanente de revalorización sobre su personalidad, aspecto que ha sido constatado en niños de 5 y 6 años (Carrasco, 2000).

El mismo autor, destaca también la importancia de una buena comunicación entre el niño y el educador, afirmando que una buena comunicación se da cuando el niño puede expresarse libremente, de forma que una secuencia silenciosa, sin ruido, sin gritos de alegría, sin interrupción, debe parecer sospechosa. En todo momento, el niño puede manifestarse tomando la palabra. El educador debe estar siempre a la escucha del pequeño.

En esta investigación pretendemos responder al siguiente problema: ¿Existen diferencias en la motivación de los niños hacia las clases de gimnasia artística en un modelo de enseñanza global frente a un modelo de enseñanza analítico? Donde el objetivo es conocer si existen diferencias significativas respecto a la motivación de los niños hacia la práctica en el grupo técnico y comprensivo.

## **2. MÉTODO**

### **2.1. La muestra**

El total de la muestra con la que se inició la investigación estaba compuesta por 20 sujetos (10 pertenecientes al grupo global y 10 pertenecientes al grupo analítico) de edades comprendidas entre cinco y seis años. Distribuidos por género en un 45% chicos y un 55% chicas.

La distribución por grupos y su distribución por género fue la siguiente:

*Grupo global.* Al inicio del programa el grupo estaba compuesto por un total de 10 sujetos, de los cuales el 80% eran chicas y el 20% chicos, que siguieron un programa de enseñanza de las habilidades gimnásticas y acrobáticas centrado en una estrategia de enseñanza de tipo global, y técnicas

de enseñanza de búsqueda. Concluyeron el programa y todas las pruebas finales 7 sujetos, distribuidos por género en un 85% chicas y un 15% chicos.

*Grupo analítico.* Al inicio del programa el grupo estaba compuesto por un total de 10 sujetos, de los cuales el 50% eran chicas y el 20% chicos, que siguieron un programa de enseñanza de las habilidades gimnásticas y acrobáticas centrado en una metodología de enseñanza analítica, utilizando como técnica de enseñanza la instrucción directa. Concluyeron el programa 5 sujetos, distribuidos por género en un 40% chicas y un 60% chicos.

El programa se desarrolló durante tres meses, en un total de 25 sesiones, distribuidas en dos sesiones semanales. La duración de cada sesión fue de 60 minutos.

## **2.2. Instrumento. Prueba de actitud y motivación hacia la práctica**

Esta prueba se pasó al finalizar el programa con la intención de recoger el grado de satisfacción de los niños hacia la práctica.

El cuestionario recoge las siguientes preguntas:

- ¿Estas contento de haber ido a clases de gimnasia artística?
- Los juegos o ejercicios ¿te parecían divertidos?
- ¿Inventaste/propusiste algún juego al que jugarais todos en clase?
- ¿Qué era lo que más te gustaba de las clases de gimnasia?
- ¿Y lo que menos?
- ¿Te gustaría continuar asistiendo a clase de gimnasia el próximo curso?
- ¿Tenías ganas de que acabasen las clases de gimnasia?
- ¿Cambiarías la forma de dar las clases?

## **3. RESULTADOS**

### **3.1. Satisfacción por las clases**

Con la intención de conocer el grado de satisfacción de los niños hacia las clases de gimnasia artística preguntamos a los alumnos si estaban contentos por haber asistido a clases de gimnasia artística, el 100% contestaban que sí, de los cuales un 36,4% respondieron que les había gustado mucho y un 63,6% que les ha gustado muchísimo.

Al analizar estos datos según el grupo al que pertenecen (tabla 1), observamos que responden que le ha gustado mucho un 75% del grupo analítico, mientras que al 71,4% del grupo global le ha gustado muchísimo.

Tabla 1. Distribución porcentual del gusto por las clases según el grupo.

Gusto	Grupo global (%)	Grupo analítico (%)
Muchísimo	71,4	28,6
Mucho	25	75
Poco	0	0

### 3.2. Satisfacción por las actividades

Sobre el tipo de actividades y ejercicios preguntamos si les parecían divertidos, obteniendo que un 72,7% responde que sí, mientras que a un 27,3% les parecen divertidos a veces. No encontramos ningún niño que contestara negativamente. A continuación les preguntamos los motivos por los que pensaban que eran divertidos, obteniendo las siguientes respuestas:

- Porque podía proponer cosas.
- Jugábamos con todo el material.
- Aprendía a hacer volteretas.
- Jugábamos a ser piratas, hacíamos volteretas y jugábamos con las cuerdas.
- Jugábamos todos juntos.
- Íbamos descalzos, me gustaban las cuerdas.

Realizando un análisis de las respuestas dadas en cada grupo, obtenemos que los niños que asisten al grupo de trabajo a través de una metodología global opinan que si son divertidos porque “podían proponer cosas, jugaban con todo el material, aprendían a hacer volteretas, jugaban a ser piratas, y jugaban todos juntos”, mientras que en el grupo analítico que contesta que les gusta porque “iban descalzos y les gustaban las cuerdas”.

### 3.3. Propuestas de los niños en las clases

Preguntamos a los niños si inventaron o propusieron algún juego o actividad a la que jugaran todos en las clases. Los datos muestran que un 71,4% de los niños si proponen alguna actividad, mientras que un 28,6% no propone nunca.

Si analizamos estos datos relacionando los dos grupos (global y analítico) encontramos diferencias significativas ( $p < .05$ ), mostrando que todos los niños que proponen algún ejercicio pertenecen al grupo global (tabla 2).

**Tabla 2. Distribución porcentual de la relación entre el grupo al que pertenece y la propuesta de actividades por parte de los niños según grupo.**

Inventaste juegos	Grupo global (%)	Grupo analítico (%)
No inventó	28,6	71,4
	-2,1	2,1
Si inventó	100	0
	2,1	-2,1

p=.038

Entre los motivos por los que los niños no proponen actividades (tabla 3), donde obtenemos diferencias significativas ( $p < .01$ ) se observa que para el grupo global el 100% de los niños no saben que actividad hacer, mientras que en el grupo analítico todos coinciden en que hacían lo que el profesor les decía. Cuando preguntamos a los que sí han propuesto algún juego si recuerdan qué juego es, obtenemos las siguientes respuestas: *“que los demás hicieran lo mismo que yo siguiéndome”*, *“el juego del pajarito”*, *“hacer recorridos y saltar desde las espalderas”*.

**Tabla 3. Distribución porcentual de los motivos por los que no se proponen ejercicios en relación con los grupos.**

Inventaste juegos	Grupo global (%)	Grupo analítico (%)
No sabía cuál	100	0
	2,6	-2,6
Hacíamos lo que el profe decía	0	100
	-2,6	2,6

p=.008

### **3.4. Lo que más gusta y lo que menos gusta a los niños de las clases**

Ante la pregunta ¿qué es lo que más te gusta de las clases de gimnasia artística, los niños responden con variedad de respuestas.

Al analizar los ejercicios que más gustan a los niños diferenciando las respuestas según el grupo al que pertenece, global o analítico, se observa que en el grupo global les gusta saltar desde la espaldera a la colchoneta grande, jugar a los piratas y las cuerdas, hacer el pino, la rueda lateral y dar volteretas. Mientras que en el grupo analítico les gusta hacer la rueda lateral y las cuerdas.

Cuando preguntamos qué es lo que menos les ha gustado de las clases de gimnasia artística, obtenemos también variedad de respuestas.

Si realizamos un análisis de las respuestas según el grupo al que pertenecen obtenemos que para el grupo global, lo que menos les gusta es hacer el pino en la pared, dar volteretas hacia atrás, subir por las espalderas, bailar y sentarse con las piernas abiertas. Mientras que los niños del grupo

analítico dicen que lo que menos les gusta es “dar volteretas seguidas, que hacían muchas cosas seguidas y se cansaban y que el profesor no les dejaba coger las cuerdas mientras daban volteretas”.

### 3.5. Interés por las clases de gimnasia artística

Para conocer el interés y gusto que los niños muestran hacia las clases, preguntamos si les gustaría continuar asistiendo a clases de gimnasia artística el próximo curso, y si tenían ganas de que acabasen las clases por este año.

Ante la pregunta de continuar el próximo curso el 100% responde que sí quieren continuar.

Entre los motivos observamos, el 60% dice que le gusta, un 10% contesta que le gusta porque pueden jugar, un 20% que se divierte y el 10% porque le gusta saltar con la cuerda.

Si analizamos los datos según los grupos (tabla 4), obtenemos que a un 50% del grupo global y a otro 50% del grupo analítico les gusta y les divierte. En el grupo global responden que les gusta mucho porque pueden jugar, mientras que en el analítico les gusta jugar con la cuerda.

**Tabla 4. Distribución porcentual de los motivos por los que les gustaría seguir practicando según grupo.**

Motivos	Grupo global (%)	Grupo analítico (%)
Me gusta	50	50
Está chuli, podemos jugar	100	-
Me gusta mucho	100	-
Me divertía	50	50
Me gusta saltar con la cuerda	-	100

Cuando preguntamos a los niños si tenían ganas de que acabasen las clases, obtenemos que un 81,1% no tienen ganas de acabar, un 9,1% si tienen ganas de terminar, y un 9,1% tienen ganas de terminar a veces.

Comparando los dos grupos observamos que el 66,7% del grupo analítico no desea terminar las clases; sin embargo, los que dicen tener ganas de terminar pertenecen al grupo analítico (tabla 5).

**Tabla 5. Distribución porcentual de las ganas por terminar las clases según grupo**

Ganas por terminar	Grupo global (%)	Grupo analítico (%)
No	66,7	33,3
Sí	0	100
A veces	0	100

Los motivos que los niños dan por los que no tienen ganas de terminar (tabla 6), son los siguientes: le gusta ir a un 40% del grupo global y un 60% del

grupo analítico. El resto de respuestas dadas por el grupo global son me lo paso bien, me gusta hacer gimnasia, y me gusta jugar con las colchonetas.

Un 18,2% del grupo analítico tiene ganas de acabar las clases porque se aburre de dar volteretas y andar de puntillas.

**Tabla 6. Distribución porcentual de los motivos para seguir practicando según grupo.**

	<b>Grupo global (%)</b>	<b>Grupo analítico (%)</b>
Me lo paso bien	100	-
Me gusta ir	40	60
Me gusta hacer gimnasia	100	-
Me gusta mucho	100	-
Me gusta jugar con las colchonetas	100	-

### **3.6. Satisfacción por la forma de las clases**

Con la intención de conocer el grado de satisfacción de los niños ante la forma de dar las clases preguntamos a los niños si cambiarían algo. Los datos muestran que el 75% de los sujetos no cambiarían nada, mientras que si cambiarían el 25%.

Si analizamos estos datos según el grupo al que pertenecen, obtenemos que el 100% de los que opinan que sí cambiarían algo pertenecen al grupo analítico. Las respuestas que dan cuando les preguntamos qué cambiarían son que les gustaría que el profesor les dejara jugar con todo el material y que no les dejaba jugar con las colchonetas de colores.

También preguntamos a los niños por qué no cambiarían nada, obteniendo las siguientes respuestas; “me gusta así”, “me gusta así porque jugamos” y “me gusta jugar con todo el material”.

El 100% de los sujetos que contestan que no cambiarían nada pertenecen al grupo global, mientras que el 100% de los que contestan que cambiarían algo en las clases pertenecen al grupo analítico.

## **4. CONCLUSIONES**

En cuanto al *cuestionario de motivación y satisfacción* hacia las clases de gimnasia, se observa que en general los niños se sienten satisfechos con las clases, pero manifiestan mayor satisfacción los niños del grupo global. Cuando les preguntamos si están contentos con haber ido a las clases todos responden que sí, sin embargo, ante la pregunta si cambiarían algo en las clases los del grupo analítico responden que les gustaría jugar con todo el material, mientras que el grupo global no cambiaría nada.

Otra de las respuestas que demuestra menos satisfacción en el grupo analítico, donde encontramos diferencias significativas, se da cuando preguntamos si habían propuesto algún juego o ejercicio, a lo que los niños del

grupo analítico responden que el profesor no les dejaba, mientras que los del grupo global si proponen juegos, y además nombran algunos de estos juegos.

El modelo global nos permite satisfacer las necesidades de los niños y orientarles hacia el objetivo propuesto por la vía o camino que ellos eligen, mientras que el modelo analítico se limita a repetir gestos sin importarle lo que el niño a esta edad demanda, que coincidiendo con varios autores, es “*el juego el principal interés de los niños en edad escolar. Es a través del juego que aprenden el mundo físico, afectivo y social que les rodea...y desarrolla el pensamiento estratégico y la lógica motriz*” (Brito, 2001). Para Jubert i Gruart (2001) en un primer momento de desarrollo del niño se juega por el placer de jugar, por lo que los sujetos en edad infantil desean pasar la mayor parte del tiempo dedicados a un comportamiento de juego no reglamentado.

En definitiva, los niños de ambos grupos se sienten motivados hacia las clases, sin embargo, los del grupo global sienten mayor satisfacción por éstas.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brito, L. F. (2001). El Juego: una propuesta metodológica activa. *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*. <http://www.efdeportes.com>
- Carrasco, R. (2000). *Gymnastique des 3 á 7 ans*. París: Revue.
- Jubert, J i Gruart (2001). Neuropsicología de la actividad motriz: estructura, desarrollo y aprendizaje. *Revista digital Lecturas: educación física y deportes*. <http://www.efdeportes.com>
- Knapp, B. (1981). *La habilidad en el deporte*. Valladolid: Miñón.
- Moreno, J. A. (1999). *Motricidad Infantil. Aprendizaje y desarrollo a través del juego*. Murcia: DM.
- Ruiz , L. M. (1997). *Deporte y Aprendizaje*. Madrid: Visor.
- Valero, A. y Latorre, P. A. (1998). La motivación en la iniciación deportiva. En A. García López, J.F Ruiz, y A.J. Casimiro (Eds.). *La enseñanza de la Educación Física y el deporte escolar* (pp. 153-160). Málaga: Junta de Andalucía.